

ARQUITECTURA Y MASS-MEDIA

Las adherencias de la arquitectura a la cultura de los *mass-media* de hoy es más que una evidencia. Los modos de producción del espacio se asimilan cada vez más a los modos de producción de imágenes mediáticas. El dominio de lo visible y los mecanismos de la percepción educada por los *mass-media* actúa sobre el conjunto de las facultades intelectuales y sensitivas. La abrumadora presencia de los medios de comunicación penetra en todos los aspectos de la vida cotidiana desempeñando un papel determinante en la socialización y desarrollo intelectual de la persona.

El mecanismo cognitivo se va asimilando cada vez más a la inmediatez de la impresión visual aniquilando en el aprendizaje el concepto, y la experiencia directa se suplanta por la experiencia mediatizada. El pasado, el tiempo histórico, la cultura como aprendizaje biomático adquiere connotaciones de oxidado y trasnochado mecanismo reaccionario. Ya todo está pensado, todo está sabido, todo está expuesto e indicado; cómo tiene uno que pensar, cómo tiene que sentir, cómo tiene que comportarse. La conducta se desenvuelve en la apariencia y el yo cede profundidad y complejidad. La detenida atención a la superficie y la creatividad comparten el mismo estímulo. El mundo se percibe y se concibe como apariencia; puro estímulo perceptivo. El pensamiento occidental, que sitúa algo detrás de la cosa, se tambalea. El significado de la cosa se vuelve superfluo. Ya no lícitamente a cada signo le corresponde un significado. La simulación prolifera entre juegos, mutaciones y eliminación de los significados. Una tendencia actual que trabaja en la producción de goce y fruición equiparados con el consumo, el ocio y la experimentación de sensaciones manipula los significados en las estrategias de la apariencia con fines persuasivos. La atractividad y la seducción del artificio arquitectónico se sitúan por encima del valor de uso y el valor urbano. Pero más que un problema puramente disciplinar-arquitectónico, esta tendencia representa un problema general de comprensión y de conocimiento.

El modelo perceptivo que imponen los *mass-media* altera la percepción espacio temporal con la aniquilación del tiempo histórico y la memoria por la propia estructura del medio. La percepción simultánea, el tiempo de perpetuo presente, que la transmisión mediática introduce, tendrá implicaciones directas en la percepción del espacio. La secuencialidad y la continuidad que implica la concepción espacial de lo que fue ciudad se suplanta por la fragmentación y la yux-

taposición en la metrópolis entendida como topografía del evento. La metrópolis se concibe por las técnicas narrativas; la técnica cinematográfica, las técnicas mediáticas, el montaje o el *collage*, más que el proyecto vitruviano; técnicas que crean, más que espacios, imágenes. «Saturación de imágenes e inflación de discursos narrativos y metanarrativos (...) e interpretaciones de la realidad», modelados por la percepción mediática plantean problemas arquitectónicos y urbanos que esta undécima edición de ASTRÁGALO trata de dilucidar.

«La arquitectura ha debido soportar la fatalidad de ser el más antiguo soporte de significados, por ello ha sido quizá el primer, y hasta hace poco tiempo el más importante, sistema de indoc-trinamiento masivo que –por medio del estupor, el miedo y otros efectos de lo sublime– tan eficaz ha sido y sigue siendo para promover ideología, esto es, para ampliar la difusión de la personalidad sumisa entre las gentes.» Para Antonio Miranda, *la arquitectura frente a la «doxa»* es «la arquitectura comprometida en la compraventa de opinión ideológica, propaganda o publicidad». A través de una «manipulación de lo artístico que los *mass-media* venden», «directamente alienado con el valor de cambio», «sobre el soporte mediático del territorio urbano» se celebra el éxito masivo del «gusto plebeyo».

6 Eduardo Subirats en *Theatrum mundi* reflexiona sobre la moderna concepción de la existencia y la historia como espectáculo. La constitución de un sujeto mediático vive «la desrealización de la experiencia individual y del reconocimiento intersubjetivo sustituido por un universo fantasmal, ilusorio y disuasorio, de acuerdo con el cual lo real y lo imaginario, la experiencia inmediata y el mundo virtual invierten radicalmente sus signos».

Roberto Fernández se refiere a *La construcción del simulacro* tras el declive del «proyecto como simulación del constructo» en la ciudad premoderna y la emergencia de los «oficios del relato» en la construcción de la ciudad posmoderna. Entre esos dos períodos se sitúa el proceso de la modernidad; el proyecto de una nueva urbanidad metropolitana, compleja, que terminará organizando «eventos más que constructos». La producción proyectual de espacio se estipula como construcción del simulacro y se ejemplifica mejor por el espacio cinematográfico. Ya no se trata de espacios sino de itinerarios y de visiones. La imagen mediática de las ficciones insustanciales lo es todo.

Para Polyxeni Mantzou, *La arquitectura en la era de los media* reinterpreta las cualidades de la imagen mediática. El estímulo audiovisual que los *mass-media* incorporan en los espacios arquitectónicos altera su percepción y termina transformando efectivamente su propia naturaleza. La separación entre el interior y el exterior, entre la función y la imagen de la arquitectura corresponden a dos proyectos distintos. Al exterior se le asigna la función de una pantalla emisora, mientras que el interior tiende a la célula; la cápsula aislada donde la ventana digital sustituye la ventana que da a la calle.

Carlos García Vázquez ejemplifica con *Berlin-Postdamer Platz* las estrategias urbanas en la metrópoli neoliberal donde las tácticas mercantiles recurren a la simulación de la ciudad tradicional y el espacio público.

Paul Virillo describe *El reino de la delación óptica* como «el mercado de lo visible» donde las tecnologías de la comunicación, de la imagen y de la contemplación permiten observarse y compararse continuamente unos a otros.

Alfonso Muñoz Cosme en su *manifiesto de la Anti-arquitectura*, ante el avance sobre la conciencia de la tecno-mediatización, especula sobre un estado mental del hombre que se ve liberado de la materia y su entorno será configurado por pura energía.

En FORUM ABIERTO se recopilan unos textos clave de los orígenes de la cultura mediática. Plátón advierte ya las consecuencias de la difusión a través de la escritura que conducirían a la ignorancia, la pérdida de la memoria y de la experiencia directa. Mientras que Benjamin anuncia la pérdida del aura de la obra de arte tras su reproductibilidad mecánica profetizando el trastorno de la percepción que se produciría por el predominio del valor expositivo sobre el valor cultural de la obra. La entrevista con Michel Foucault evidencia algunas de las técnicas de manipulación social en la producción del espacio en la historia.

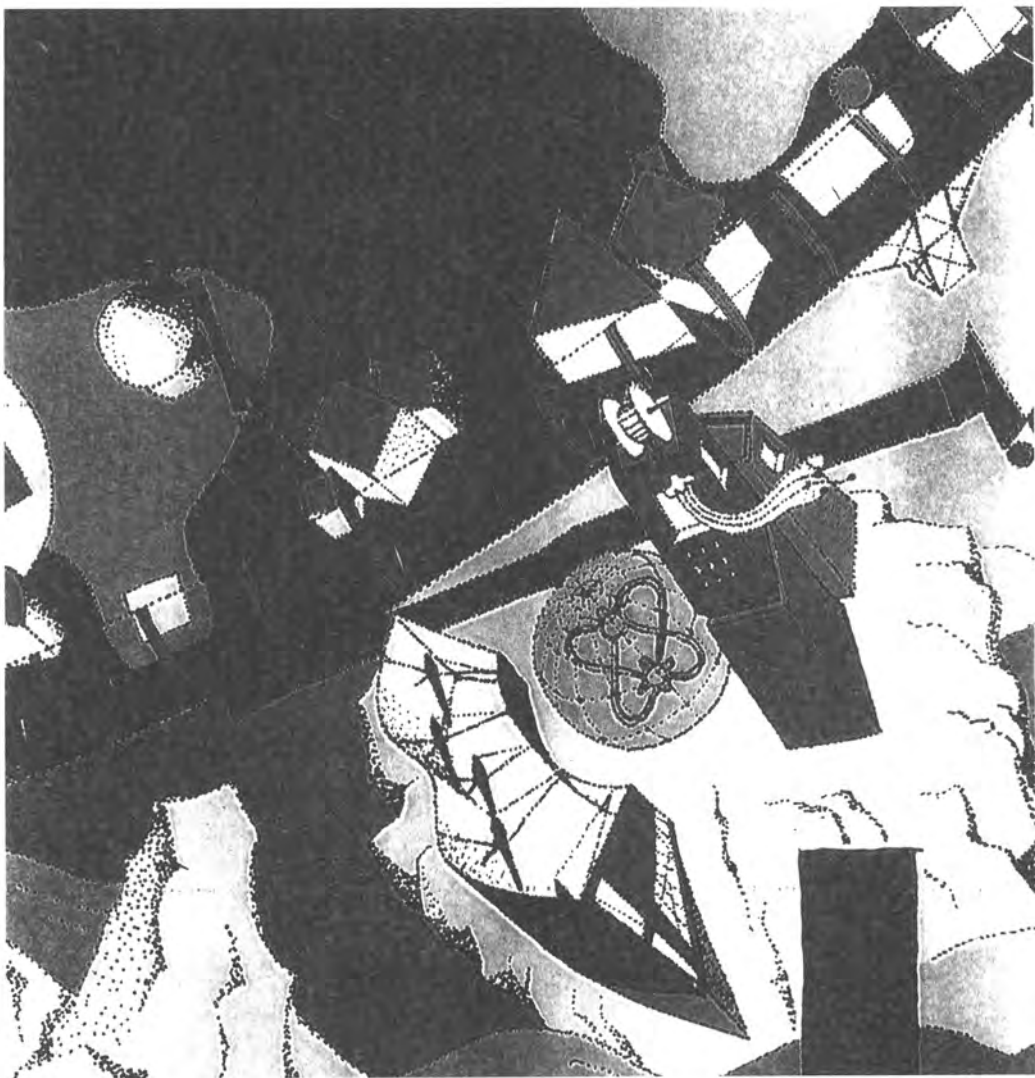
En RESEÑAS DE LO PUBLICADO, Antonio Fernández Alba comenta la autobiografía de Frank Lloyd Wright de El Croquis Editorial, mientras que Juan de la Haba dedica un comentario crítico en *Crónica de una seducción* sobre *El Museo Guggenheim-Bilbao* de Joseba Zulaica, que edita Nerea, y José Luis Sanz Botey utiliza *El espejo electrónico* como metáfora para hablar de *Supermodernismo. Arquitectura en la era de la globalización* de Hans Ibelings, editado por Gustavo Gili.

7

RELATOS DE LO YA VISTO hace mención al nombramiento de la *Universidad y el Recinto Histórico de Alcalá de Henares Patrimonio de la Humanidad*. Nombramiento promovido por la propia Universidad de Alcalá, a través del Instituto Español de Arquitectura y junto con el gobierno municipal de la ciudad, constituye un acontecimiento de excepcional transcendencia para la Universidad y la ciudad, y también supone un cambio cualitativo del concepto de patrimonio cultural y sus significados. La equiparación hasta el momento del término «bien cultural» con el objeto tangible y material se supera en este reconocimiento de la UNESCO centrado en los conceptos de Ciudad del Saber, *Civitas Dei* y la lengua y cultura españolas que caracterizan la ciudad de Alcalá de Henares.

En POSTFOLIO Roberto Fernández, con *Cartografías del tiempo*, hace algunas anotaciones sobre sociedad, territorio, ciudad y arquitecturas americanas.

ASTRÁGALO agradece a Le Monde Diplomatique, Archipiélago y al arquitecto Kiko Mozuna la colaboración prestada para la edición de este número.



Kiko Mozuna, «Kojiki of Architecture», 1991